

5-23-2006

Interview no. 1223

Jose Gomez C.

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Jose Gomez C. by Mario Sifuentez, 2006, "Interview no. 1223," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Jose Gomez C.

Interviewer: Mario Sifuentez

Project: Bracero Oral History

Location: Coachella, California

Date of Interview: May 23, 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1223

Transcriber: Alejandra Díaz

Biographical Synopsis of Interviewee: Jose Gomez C. was born on December 22, 1923; he grew up working with his parents in the fields and caring for animals; in 1951, he was married, and a year later he enlisted in the bracero program; as a bracero, he worked in Arizona, California, and Oregon, picking lettuce, pears, strawberries, and tomatoes; he was ultimately able to obtain legal documentation for himself and his family, and they settled in the United States.

Summary of Interview: In 1952, Mr. Gomez traveled with people from his hometown to Empalme, Sonora, México, to enlist in the bracero program; from there he was transported in a cargo train to Mexicali, Baja California, México; while being fumigated at the reception center in Calexico, California, he was laughed at and taunted; as part of the medical exams blood samples were taken and injections were sometimes administered through the pants he was wearing; as a bracero, he worked in Arizona, California, and Oregon, picking lettuce, pears, strawberries, and tomatoes; he goes on to detail various worksites, living and working conditions, provisions, treatment, payments, deductions, remittances, contract renewals, and recreational activities; in addition, he explains that before arriving in Arizona he was specifically forbidden to play betting games of any kind; when he arrived, however, the foreman initiated such activities with the men; when he won, he was transferred to another work location, but he chose to return to México rather than go against the foreman; moreover, he mentions that on occasion, women went into the camps for the men; after completing his last bracero contract in 1960, he decided to stay in México with his wife and children, because he had already been gone for so long; he was later able to use his previous work history to legally immigrate and permanently settle with his family in the United States; upon final reflection of the program, he is unsure he would do it again if given the choice.

Length of interview 28 minutes

Length of Transcript 32 pages

Nombre del entrevistado: Jose Gomez C.
Fecha de la entrevista: 23 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Mario Sifuentes

This is Mario Sifuentes interviewing José Gómez Cárdenas. Coachella, California May 22nd, May 23rd, 2006. Bracero Oral History Project.

MS: Bueno, vamos a comenzar...

JG: A ver.

MS: Con su niñez. Háblame de dónde nacistes.

JG: No, no, nací en San José de Atlana, ¿verdad? Yo trabajé con mis padres, en la, en el campo, en la, la labor cuidando animales. Pasé siete años cuidando chivas cuando jue [fue], cuando tuve que estar en la escuela y no tuve escuela. Y ya cuando crecí pues, que ya crecí de ese año para arriba, ya me puse a trabajar con ellos en la, en la labor y cuidando animales y así ya cuando me casé, entonces vine para acá, en el [19]52. Ya fui yo a la, trabajar en la lechuga el primer año, donde nos traían como, tú sabes.

MS: Sí.

JG: “Háganse grampas y no se enderecen, y no se va a caer ese avión”, porque pasaba. “Clávense”, con el azadón cortito era una... De todo el día, diez horas.

MS: Así [a]gachado.

JG: Agachado y no me acuerdo muy bien pero si nos pagaban como a dólar la hora o no sé, pero barato de a tiro. De modo que en el lonche nos daban la comida, como tú sabes, ahí coman lo que quieran o lo que llevaban. Muchas cosas que pos a uno no le gustaron y hay que comérmola, porque había necesidad.

MS: Y quitaban ese costo, de su, ese gasto de su cheque, ¿verdad?

JG: Sí nos, nos rebajaban creo el diez por ciento. Y ese verá que nunca lo vimos, ni lo hemos visto. De modo que todo eso, es lo que estamos peleando ahorita, que nos devuelvan porque lo que nos quitaron lo que trabajamos. De modo que todo eso, es lo que estamos peleando ahorita a ver si nos van a dar algo, si no. Que nos desengañen de una vez si no van a dar nada para...

MS: Pos que digan que no.

JG: Pos sí. Así estaba la cosa.

MS: Cuando estaba en México usted, ¿cómo se dio cuenta del Programa Bracero?

JG: No, ya cuando estaba aquí.

MS: No, pero cuando estaba en México usted.

JG: No.

MS: ¿Cómo se dio cuenta de ese programa de ir, de venir a los Estados Unidos a trabajar?

JG: Había un, en los municipios decían: “Va a haber braceros. Si quieren ir a contratarse”, nos apuntábamos y en Empalme, ahí fue donde, pues casi más bien ahí fue onde me contraté yo todas las veces que vine. De modo que de ahí. No me acuerdo muy bien si fue también en Guadalajara, que hubo todo eso de... Y aquí en Mexicali. Pero lo más era, en Empalme.

MS: En Empalme, en Sonora. *So* cuando viajates a Sonora, ¿cómo llegates a Empalme?

JG: No, en el camión, en el tren, veníamos.

MS: ¿Venías con conocidos?

JG: Pues gente ahí del pueblo.

MS: El pueblo.

JG: Traía amigos.

MS: Son, mandaron...

JG: Conocidos, digo.

MS: Y, ¿de ese pueblo mandaron bastantes trabajadores?

JG: Sí, pos bueno, los que querían venir era que podían y eso era lo que nos venía, veníamos ahí juntan[do]. Una vez estuvimos juntos como unos ocho en Salinas y en Oregón, donde trabajábamos en la pera, del mismo pueblo. Pero sí veníamos mucha gente de muchas partes.

MS: Sí.

JG: Y era lo que...

MS: Y cuando llegates a Sonora, ¿había algún centro de recepción en ese lugar, en Sonora para cruzar la frontera?

JG: Bueno, allí donde, donde nos contrataban ya nos daban un pase y nos mandaban en el tren carguero. Llegábamos a Mexicali, a El Centro... No, a Caléxico ahí nos,

trinchaban: “Órale, trinche ahí, quítense la ropa y vamos a fumigarlos”. Como que si trajéramos...

MS: Piojos o algo.

JG: “Agáchense”. No, ésa era una burla que nos hacían. Tenía una necesidad de venir, pos hay que...

MS: Tenían que aguantar.

JG: ¿Eh? Traía la razón, ándale pues. Luego ya pa pasar, nos pasaban por un cuadro así con un polvo que yo no sé qué sería, pa poder entrar para acá.

MS: Okay. Y, ¿le sacaron sangre alguna vez?

JG: ¿Mande?

MS: ¿Le sacaron?

JG: Oh sí.

MS: Sacaron sangre.

JG: Sí.

MS: Y le hicieron exámenes.

JG: Nos inyectaban y bueno, todo eso. Y había veces que ni siquiera le bajaban a uno el pantalón, sobre el pantalón, órale. A mí me pasó dos veces así. Pero pos ni modo.

MS: Y cuando pasates por la línea, cuando ya se acabó el examen físico, y, ¿luego qué pasaba después de eso?

JG: No, ya nos traían ahí al centro donde está en corralón d[ond]e llevan, reunían toda la gente, entonces ahí llegaban los rancheros: “Necesito tantos”. Vamos para acá, y otros para allá y así era la...

MS: Y, ¿no ponían, no tenían oportunidad de escoger qué tipo de trabajo?

JG: Nada, allí lo que ellos decían eso era lo que se hacía.

MS: Eso es lo que hacía. Y tu primer contrato, ¿era en lechuga?

JG: La lechuga.

MS: Y, ¿qué hicites cuando se venció ese contrato? Y, ¿era de cuarenta y cinco días?

JG: Bueno, sí, de cuarenta y cinco días, pero como ahí, de ahí nos veníamos aquí a El Centro, aquí tenía la misma compañía la Ruchurer(??), la compañía esa sí me acuerdo cómo se llamaba. De ahí, luego de ahí nos regresaban pa atrás de vuelta y así andábamos.

MS: Y luego después de la lechuga, ¿en qué trabajastes?

JG: En el tomate.

MS: ¿Tomate?

JG: Después en el tomate en Oregón. No, en este en, en el estado de Stockton.

MS: Stockton.

JG: Ey. Y luego en King City y luego en, ¿pues dónde más?

MS: En Oregon.

JG: En Oregón fue la, la pera.

MS: La pera. Y, ¿juites a Oregon con contrato?

JG: Con contrato, sí.

MS: Con contrato. Y dijiste que eran de su pueblo ahí, ¿verdad? Que fueron...

JG: Sí, ahí.

MS: Se fueron.

JG: Llegamos como a las seis o siete.

MS: ¿En qué parte de Oregon?

JG: No...

MS: ¿No se acuerda?

JG: Como no sabía leer yo ni sabía a dónde, nomás nos llevaban y aquí en el campo éste y...

MS: Y, ¿cómo lo trataban en Oregon?

JG: Pues hazme la verdad, no hay que decir que mal o bien, porque nos traían y lo que ellos decían eso se hacía y no había más. Pero sí nos tocaban a veces muy mal.

MS: ¿Sí?

JG: Mal.

MS: Y, ¿le pagaban menos en Oregon o le pagaban más?

JG: No, ya en Oregón ya fue más, nos pagan.

MS: ¿Ya fue más?

JG: Ya fue más la paga. Fue en el [19]60 cuando yo estuve ahí.

MS: Y, ¿qué tipo de habitación tenía?

JG: No, hasta eso bien, bien gracias las camas donde dormíamos. Nomás la comida era la que...

MS: ¿Qué tipo de comida tenían?

JG: No, pos allí que huevos fritos y que frijoles fritos y que lengua de res y bueno, carne con...

MS: De todo.

JG: De todo.

MS: ¿En Oregon?

JG: En todos los campos.

MS: Todos los campos.

JG: En donde estábamos trabajando. Cuando estábamos en Salinas también.
Habíamos más de trescientos ahí en ese campo.

MS: Oh, ¿sí?

JG: Era mucha gente la que trabajaba. Y ahí no, lo que nos daban eso nos comíamos a
fuerzas porque...

MS: ¿Qué más va? ¿Qué más hay?

JG: No podía uno decir: "Voy al pueblo, voy a la tienda a comprar lo que uno quiere".

MS: Y, ¿había campos que estaban como cerca de pueblos donde podías ir a comer a
veces? Como en Salinas no...

JG: Bueno, en Salinas sí.

MS: En Salinas sí.

JG: En Salinas estaba ese campo, taba cerquitas ahí, íbamos al cine, íbamos así a...

MS: Y, ¿qué hacían como, tenían películas mexicanas?

JG: Sí, había restaurantes mexicanos y de también de, de filipinos y todo eso.

MS: Oh, ¿sí? ¿Trabajaron con filipinos en Salinas?

JG: Sí, en Salinas eran filipino el mayordomo.

MS: El mayordomo era filipino.

JG: Pero el mayordomo general era mexicano. Sí, el dueño se llamaba Samuel o yo no sé cómo se llamaría, pero era un hombre grandote él, gritón. Pero los más malos eran los mayordomos que andaban en las cuadrillas.

MS: ¿En las cuadrillas?

JG: Esos sí que hijo de la...

MS: ¿Qué es una cuadrilla, como...?

JG: Sí, el grupo de gente traen un representante, un mayordomo. Andan, quince o veinte o cien, los que sean, traen dos, tres mayordomos ahí: "Órale y agáchense y háganse granpa y no se..."

MS: ¿Esos son los cuadrillos?

JG: Esos eran malos.

MS: Eso es lo que están, están en el *field* con ustedes.

JG: Ándele, esos.

MS: Ajá. Y, ¿ellos eran mexicanos o gabachos?

JG: Mexicanos.

MS: Eran mexicanos.

JG: Y hasta mismos braceros, yo creo hasta ilegales, pero...

MS: Oh, ¿sí?

JG: Como sabían poquito inglés.

MS: Eran mayordomos.

JG: A ellos los ponían.

MS: Y ganaban más.

JG: Ganaban más. A mí me pusieron pues en el surco al trabajo y luego ya después me dijo el mayordomo general, dijo: “Tú te vas a poner de raitero, a los que se vayan quedando atrás”. Pos trabajé una semana así y ya le dije: “¿Sabes qué? Se atienen a mí, que hagan lo que pueden. Ya dame el surco, yo agarro el surco y ya”. Y sí, así, así fue mejor porque, me fregaba más yo andar raiteando, que agarrar yo el surco y pal desahije. Pero, así es la vida de que vinimos a eso a trabajar y a que...

MS: Y en Salinas, ¿eran filipinos, mexicanos, había otro, otro?

JG: Era filipino el mayordomo.

MS: El mayordomo, los trabajadores no eran filipinos.

JG: No.

MS: No, no, no. Solamente...

JG: Bueno, uno que otro había.

MS: Uno que otro.

JG: Uno que otro había. Pero, casi puro mexicano.

MS: Y de México, ¿había como los indígenas, eran oaxacans [oaxaqueños]?

JG: De todo, de todas, de todas las países de allá.

MS: De todos los países.

JG: Todos los estados.

MS: Todos los estados.

JG: De todos los estados. Sí, porque eran cientos ahí de gente, trabajando.

MS: Y era más ese, ese lugar era donde había más trabajadores que...

JG: Ahí es donde había más trabajadores.

MS: Y, ¿cuántos trabajadores había como en Oregon?

JG: ¿En dónde?

MS: En Oregon.

JG: No, ahí estaba más, no me acuerdo muy bien, pero de unos treinta, cuarenta personas.

MS: Treinta o cuarenta.

JG: Y yo me acuerdo...

MS: Y, ¿era más común así de tener treinta o cuarenta que...?

JG: Sí.

MS: En, el número más común.

JG: Porque había dos camiones que raiteaban la gente al trabajo. Había troques y los metíamos, en un troque de esos de redilas, con una lona tapada y órale.

MS: Y se iban.

JG: “Métanse y si no caben ahí no”.

MS: Uno sobre otro.

JG: Sí. Así es de que sufrimos mucho pero ni modo y ahora lo que estamos peleando que, lo que nos...

MS: Que no reconocen. Pos por eso también hacemos las entrevistas, ¿verdad? Es para saber lo que fue, por lo que pasó uno, los desafíos, los obstáculos, ¿no? Que encontraron ustedes en los files [*fields*], con sus mayordomos y trabajadores, otros trabajadores, *you know*, para poder contar esas historias. ¿Alguna vez tuviste usted una problema con mayordomos?

JG: En Arizona sí. En Arizona sí. Porque fíjese, cuando entramos ahí a trabajar, nos dijeron en el centro que nos contrataron: “Ahí en el campo no tiene que haber juegos de ninguna especie”. De baraja. “No ta bien”. Pos sí, pero anda que el

mayordomo, empezó: “A ver muchachos, a la veintuna”. Y ahí fue donde tuve yo un...

MS: Un problema.

JG: Un problema con el mero mayordomo.

MS: Porque estabas jugando a la...

JG: Tábamos jugando a la veintiuna y él tenía pues él [es]taba dando las cartas.

MS: Estaban apostando.

JG: Sí, apostábamos. Y ya dale de que, cuando ya, yo ya pues... Porque yo estaba perdiendo con él, porque las cartas que tenía, entonces le dije: “Dame otra”. Él me dio otra carta y llego a la veintiuna y entonces fue cuando se enojó, porque era ya el...

MS: Ya ganates.

JG: Era el gane. Entonces ya de ahí me cambiaron a vivir ahí porque, ya no tuviéramos...

MS: Y, ¿era algodón allá en?

JG: Mejor me fui pa[ra] México.

MS: Oh, ¿fuiste pa México?

JG: Ey.

MS: *So*, no acabastes el contrato en Arizona, te fuites pa atrás.

JG: Sí, porque ya estaba...

MS: Quedates mal con él.

JG: Con ese, con ese mayordomo. Y yo no quise echarme de cabeza con él, ahí en donde nos contrataron, pa que no hubiera problema. Mejor dije: “Pierdo mi contrato y me voy”. Pero luego el tiempo volví otra vez pa atrás.

MS: ¿Qué tanto, cuánto tiempo tardates o te esperates para regresar después de que fuites a Arizona?

JG: La verdad no me acuerdo, pero pronto regresé de vuelta.

MS: *So*, no era, no era mucho tiempo.

JG: No era mucho tiempo.

MS: Y cuando regresaste a México, ¿te quedaste ahí en la frontera?

JG: ¿Eh?

MS: ¿Te quedates ahí en la frontera?

JG: No, no, vine hasta mi tierra.

MS: Hasta Jalisco. Oh, ____ (??) Jalisco.

JG: A mi casa.

MS: Tú casa. Y, ¿luego regresaste a trabajar de contrato otra vez?

JG: Otra vez otro contrato.

MS: Y esa vez, ¿cómo regresates?

JG: Ya duré, porque daban los contratos de cuarenta y cinco días y si uno quería, seguía, ¿verdad? Pero cuando trabajé en Salinas sí era, más seguido.

MS: ¿Más seguido?

JG: Entonces cuando eran más largos los contratos.

MS: Y, ¿cuál fue el último año que trabajates con contrato?

JG: En el [19]60. En la pera.

MS: En la pera, allá en...

JG: En Oregon.

MS: En Oregón.

JG: Fue el último año que ya.

MS: Y, ¿te quedates ahí o regresates luego luego?

JG: No, me fui para México.

MS: ¿Te fuites para México?

JG: Y hasta ahora que hubo estas, La Amnistía.

MS: Y luego en el [19]84.

JG: En el [19]86.

MS: Seis, [mil novecientos] ochenta y seis.

JG: Ya me siguió, _____(?) pues aquí.

MS: *So*, ¿te quedaste en México desde el [19]60 hasta [19]80?

JG: Ey.

MS: Hasta el [19]86.

JG: Todo el tiempo duré allá.

MS: Y, ¿cómo arreglates?

JG: Por el trabajo aquí que estábamos, porque vinimos, entramos ilegales [ilegales].

MS: Después del contrato.

JG: Ey.

MS: Después de que se acabó el programa.

JG: Andaba de ilegal aquí. Entonces había una mujer que nos arreglaba unos permisos para trabajar. Y andábamos trabajando con permiso, entonces, pues las cartas que nosotros teníamos de la del trabajo, entonces ahí los...

MS: Lo usates para agarrar el...

JG: Y fue cuando fuimos a arreglar con las cartas de trabajo de los rancheros, del ranchero.

MS: En esos años, ¿en qué estaba trabajando usted?

JG: Pues trabajábamos en la uva.

MS: En la uva.

JG: En la uva. Porque aquí una señora, Silvia Villalobos era la que nos, cuando primero llegamos a trabajar con ella pero ya con un permiso que traíamos de esa señora. Y luego ya, pos ellas mismas ahí de esa compañía nos dieron la carta de, de trabajo. Con eso pudimos arreglar mi señora y mis hijos y yo. Los que andábamos ahí.

MS: Y, ¿sus hijos estaban en México en ese tiempo también?

JG: Sí.

MS: ¿Estaban con usted en México?

JG: Sí, anduvimos aquí ilegal un tiempo, ¿verdad? Pero luego ya.

MS: Regresaban y, venían y regresaban.

JG: Pos nomás una pura vez, dos veces entré yo ilegal para acá. Pero ya cuando ya me quedé más, fue cuando ya arreglamos.

MS: Y cuando estabas trabajando de bracero, ¿cómo la pasaban como su tiempo libre?

JG: Pos ahí en el campo nomás.

MS: En el campo.

JG: Y, ¿pa dónde salía uno?

MS: Y más de jugando baraja, ¿qué otras cosas?

JG: No.

MS: Esa...

JG: Nada más pusimos a jugar baraja con unos señores que vivían ahí de Fresnillo, Zacatecas. Eran dos señores, uno mentado Vicente y un, ¿cómo se llamaba el otro? Pedro Corrales. No, esos señores mandaban comprar una baraja a la tienda, dice: "A ver, quítale las cartas y voltéamelas así boca abajo. Dame la carta fulana, dámela". Así, ellos conocían la baraja por encima, de modo que cuando jugaban con los contrarios, ellos ya sabían lo que estaban ganando o lo que iban a perder.

MS: Trampa.

JG: Y esa vez, todos mis cheques...

MS: De trampa.

JG: Todos mi chequecito ese día se jue. De cien y algo de la semana. Fíjate.

MS: Por trampa.

JG: ¿Eh? Ya me dijo el señor ese Pedro, dice: “Mire amigo”, dice, “usted no es para que juegue baraja”. Deje ese juego y ahí, ahí no la... Vale más que no juegue, usted no tiene sangre pa jugar. Entonces a la semana siguiente, me dijo: “Aposté una vaca, de \$40 dólares”. Me devolvió lo que perdí en la semana antepasada, me dio mis \$40 dólares y me dio \$100 más. Dije: “Ahora sí”. Pero él ganó como unos \$800 dólares.

MS: De los otros.

JG: De los otros. Pero me repuso lo que había perdido y lo que di en la, a la vaca y el...

MS: ¿Le gustaban a salir las cantinas por ahí?

JG: Pos yo casi a las cantinas no.

MS: ¿No?

JG: No.

MS: ¿A la otra gente iba?

JG: No, sí, sí, mucha gente iba a las cantinas, llegaban borrachos y ya. Pero no hubo cabida, no hubo...

MS: Y, ¿qué tal como para las mujeres, había bailes o otro lugar donde se encontraban con mujeres mexicanas?

JG: No, ésas a veces iban al campo.

MS: ¿Ellas sí iban al campo?

JG: Iban al campo.

MS: Oh, okay.

JG: Ahí pagaba uno \$3 dólares y ya.

MS: Y, ¿quién las traía a ellas, ellas venían solas?

JG: No, ellas, nadien. No, alguien venía.

MS: Ah, okay. Venían con...

JG: Es el que las llevaba a picharse.

MS: Y, ¿tenían contacto con otras mujeres como, las mexicanas que ya vivían aquí o nacidas aquí?

JG: No, no.

MS: ¿No? Puras de esas que venían de...

JG: Ey.

MS: ¿Del pueblo?

JG: No, de allá no.

MS: Y, ¿tenían como radio?

JG: Sí, un radio nomás. Porque no había ni televisión, no los ponían no. Cada quien tenía su radio ahí pa oírlo.

MS: Y, ¿qué escuchaba en el radio usted?

JG: No, pues pura música mexicana.

MS: ¿Tenían música mexicana?

JG: Ey.

MS: Y, ¿qué les gustaba?

JG: Las estaciones que había por ahí se _____(?), que tal le prende uno y uno le buscaba que agarrara español, porque no aprendió uno inglés.

MS: ¿De qué le gustaba a usted? ¿Qué tipo de música?

JG: No, pues como tipo ranchero, de ésa que nos gustaba a nosotros.

MS: De Pedro Infante.

JG: Ya ves lo que salía, pos ahí a pasar el rato.

MS: Sí.

JG: Mientras que llegaba el sueño y a dormir y ya.

MS: Y, ¿tenían como misa o venía un padre para el campo para celebrar misa?

JG: No.

MS: No, no había.

JG: No, no había ésa, pues que hubiera, ¿verdad? Que fueran sacerdotes o algo otras, de otra religión, nada.

MS: No. Y, ¿no se dio cuenta usted cuando estaba trabajando de como una huelga?

JG: No, ahí...

MS: Problemas en trabajo.

JG: Ahí, ahí en ese, en esas compañías, nunca hubo ninguna huelga.

MS: Ninguna huelga.

JG: Era trabajar y trabajar.

MS: ¿Por qué piensas que no iba, no tenían huelga?

JG: Porque la gente taba ignorante, estábamos ignorantes todos. Pa hacer una huelga para que nos aumentaran el sueldo o que nos corrieran. De modo que la gente se aguantaba lo que había y era todo lo que...

MS: ¿Nunca se dio cuenta de Chávez o nada de eso?

JG: Bueno, sí.

MS: ¿Sí?

JG: Pero ya cuando Chávez, ya...

MS: Ya después...

JG: Ya no. Ya no, ya no vine...

MS: ¿Ya no qué?

JG: Ya no vinimos, después ya fue cuando ya me quedé en México.

MS: Oh, okay.

JG: Fue cuando salió Chávez a...

MS: Y cuando estaba trabajando, trabajando usted como bracero, ¿había gente sin documentos, sin contratos?

JG: Oh, sí había.

MS: ¿Sí?

JG: Habían muchos.

MS: Y, ¿cómo le hacía uno para encontrar trabajo si no tenía contrato?

JG: Sabes que la gente yo no sé cómo le buscaba, porque andaban tres muchachos, eran gemelos los tres y con una sola, un solo papel. Trabajaban los tres.

MS: Los tres.

JG: Ey. No sé cómo le harían. O es que el mayordomo les daba la chanza pa que, si ocupaba la gente tenía que...

MS: Y su sueldo, ¿alguna vez no lo pagaban?

JG: No, eso sí no, diario, cada semana.

MS: Le pagaron.

JG: Nos pagaron.

MS: Y en cheque dijites, ¿verdad?

JG: Cheque.

MS: Y, ¿te lo cambiaban en una tiendita?

JG: En una tienda. En la tienda onde íbamos siempre pos allí...

MS: Es la misma...

JG: Ya había, ya había donde ir a cambiarlo.

MS: Y, ¿era la misma tienda onde compraban sus cosas?

JG: Bueno, la ropa que uno se ponía.

MS: Y, ¿eran gabachos?

JG: No, pos eran filipinos, eran mexicanos, las tiendas. Tú sabes que en unas tiendas de esas, necesita haber mexicanos para que le entiendan al que no sabe inglés.

MS: Y en esas tiendas donde estaban los mexicanos, ¿traían productos mexicanos?

JG: Pues como ahorita, de aquí, aquí donde estamos, de todo había, de todo.

MS: De todo había.

JG: De todo había.

MS: *So*, se sentía uno más a gusto de cómo en, aquí en Coachella de que en un lugar como Oregon, usted, se sentía como más cómodo, como que...

JG: No, pos aquí.

MS: Como si siera su tierra o...

JG: Aquí casi como quien dice estaba uno como en su tierra de uno, cerquita. Uno va a una tienda y hay de todo y ahí.

MS: Y hay productos mexicanos. Y, ¿envías dinero? ¿De esas tiendas envían dinero pa atrás para México? O, ¿cómo le hacías para mandar dinero pa atrás?

JG: La verdad, ¿cómo le hacíamos? Mandaba uno el *money order*, le ponía en la tienda donde le vendían un *money order*, ¿verdad? Y ya.

MS: Y mandabas de ése.

JG: Lo mandaba.

MS: Y, ¿le escribiste o escribas a tu familia?

JG: No, sí. Seguido le escribíamos. Lo poquito que ganaba cada semana, lo mandaba. Le mandaba, sí porque, había pues familia y hay que...

MS: Y, ¿teniste [tuviste] hermanos o hermanas?

JG: Sí.

MS: ¿Sí? Y...

JG: Pero, ¿eh?

MS: ¿Se quedaban en México o venían también de braceros?

JG: No, ellos allá estaban todos.

MS: Ellos todos estaban.

JG: Todos mis hermanos, yo nomás era el que andaba de...

MS: ¿Eres el único que fuiste de bracero?

JG: De vago acá pa, pa Estados Unidos. Ya después también mi otro hermano, también se vino de contratado, pero ése ya murió, ése ya.

MS: ¿Él también vino a los Estados Unidos?

JG: Ey. Pero mi familia hasta cuando ya estuvieron grandecitos, se vinieron ilegales también. Fueron a dar hasta, hasta Washington todos.

MS: ¿Todavía están ahí en Washington o no?

JG: No, aquí están ya todos.

MS: Están todos aquí.

JG: Allá, pero están arreglados.

MS: Pero, pero fueron a Washington con usted.

JG: ¿Eh?

MS: ¿Fueron para Washington con usted?

JG: No.

MS: No, no. Fueron así.

JG: Ellos, ellos se fueron.

MS: ¿A ir a trabajar?

JG: Con unos amigos de ahí mismo del pueblo, se fueron a vivir.

MS: Pos dígame otras historias o algo de recuerdo de los campos.

JG: ¿Pos qué?

MS: De lo de ser bracero, de esos tiempos.

JG: No, pos, ¿qué pueda decir? Que taba uno pues mal trabajando pero... o mal atendido, pero de todos modos estábamos ahí, trabajando. Se cumplía el contrato y vámonos o renovarlo, pero...

MS: Y, ¿sientes cómo?

JG: Como cuando estuvimos en San Juan Bautista, nosotros hacíamos nuestra comida.

MS: Oh, ¿sí?

JG: Sí porque habíamos, ahí nomás habíamos siete personas porque era rancho chiquito ahí con los japoneses y era el de nosotros.

MS: Y, ¿qué estaban trabajando?

JG: Ahí en la lechuga y en el...

MS: So, era un...

JG: Y en la fresa.

MS: Okay. Era un rancho chiquito.

JG: Tenían poquitos acres ellos ahí.

MS: Chiquito.

JG: Terreno para...

MS: Y, ¿podían agarrar contratos ellos? O, ¿también podían...?

JG: Sí.

MS: Traían braceros.

JG: Si en ese tiempo yo haiga sido más listo, un japonés me decía: “Dame \$100 dólares, yo te arreglo tus papeles”. Le digo yo: “¿Pa qué quiero papeles? Estoy viniendo cada año”. Y pues no sabían que ya no iba a haber. Si yo arreglo en ese tiempo, fíjate.

MS: Te pudiste quedar.

JG: En el [19]57.

MS: Pero no.

JG: No, por la tontera de uno que no quiso.

MS: Sí. Pos uno nunca sabe, ¿verdad?

JG: Sí, no sabe uno.

MS: ¿Cuándo supites que ya no iba a haber braceros? Te dijeron, te mandaron pa atrás pa la frontera o...

JG: No, ya cuando yo salí ya fue en el [19]60, que la última vez que vine, el [19]60, ya después no, no supe nada, pero siguieron viniendo hasta el [19]64.

MS: ¿[Mil novecientos] sesenta y cuatro?

JG: Fue cuando ya...

MS: Se terminó el programa.

JG: Ey.

MS: *So*, cuando ya estabas en México en el [19]60 y ya no quisiste regresar o...

JG: No, porque yo ya dije, pos ya me puse yo a trabajar con... Y a seguir pues mi familia porque pa dejar tanto tiempo solos. Y luego chiquillo estaban todos en ese tiempo.

MS: ¿Sí estabas casado cuando viniste la primera vez o no?

JG: Ah sí, yo me casé en el [19]51 y vine en el [19]52.

MS: Y, ¿ya tenías hijos ahí?

JG: Pero ya de más en ese tiempo de los siete, ocho años, ya hubo más.

MS: Y luego regresaste como, ¿qué son? En el [19]60 y... te regresaste.

JG: ¿Um?

MS: Regresaste en el [19]60 dijiste, a México. *So* ahí te quedaste con tu familia.

JG: Sí, ya con mi familia ya.

MS: Y, ¿a qué se dedicaba cuando regresaste?

JG: ¿En México? A trabajar en las tierras.

MS: ¿En donde mismo?

JG: Las tierras, sembrar maíz y todo eso, jitomate, garbanzo y todo eso.

MS: Y, ¿trabajabas como en una finca o era privada?

JG: No, era propiedad.

MS: Propiedad. *So*, le hacía...

JG: Por mis padres, ellos tenían modo de que nosotros trabajáramos. Nomás que por andar de vago uno por acá. Pero ya después ya recapacité, le dije: “Pos sabe qué”.

MS: Y su, si tenía la oportunidad, si era joven otra vez, en esos años, ¿venías otra vez de nuevo?

JG: Pos la verdad...

MS: No.

JG: Quién sabe. No.

MS: No. ¿Te gustaba más antes estar en México?

JG: Sí, pos allá uno más libre, anda uno más a gusto. Pero como ora ya hubo a necesidad y la oportunidad de estar aquí, ya.

MS: Venistes.

JG: Volvimos otra vez a lo mismo. (risas) A que nos sigan mandando. Pero ya gracias a Dios ahorita ya estoy pensionado ya...

MS: Y está bien, tiene...

JG: Ya estoy recibiendo algo de lo que trabajé.

MS: Pos bueno, muchas gracias.

JG: No, pos...

MS: Le agradecemos mucho.

JG: Gracias a ustedes y a ver qué...

Fin de la entrevista